

### 302. UNA MADRE CHINA CUMPLE SU PROMESA A DIOS

(En relación con <sup><00101></sup>1 Samuel 1:1-28)

Un pastor chino refiere que una mujer china, cristiana, era miembro de la iglesia que él pastoreaba. Esa señora no tenía hijos, y oró fervorosamente a Dios pidiéndole un niño. Dios contestó esas oraciones, y le concedió el hijo que había pedido. Entonces fue al templo, y delante de la iglesia que estaba allí reunida dio gracias a Dios por esa dádiva, y como testimonio de gratitud entregó una ofrenda que equivalía a cinco dólares. Unos meses después la madre regresó y llevó al niño para consagrarlo a Dios delante de la congregación, y por este acto que ella consideró como un privilegio, y como testimonio de su gratitud a Dios entregó una ofrenda equivalente a diez dólares, cantidad que significaba un verdadero sacrificio para ella. Dos años después ese niño enfermó y murió. ¿Qué hizo la madre? Se presentó ante la iglesia y dio una ofrenda equivalente a veinte dólares para mostrar su gratitud a Dios por haber tenido ese niño, porque él pertenecía a Dios, porque ya estaba en los cielos con el Salvador y porque algún día ella volvería a ver a su hijito. —**W. F. Junkin**, en **The Bible for China**. (Arnold's).